



LAS HUELLAS DE LA COLONIALIDAD DE GÉNERO EN EL CUERPO-TERRITORIO DE LAS DOCENTES DE DOS EPOEM

Miriam Torres Ontiveros

Doctorado en Ciencias de la Educación, segundo semestre.
Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.

Área temática: Sujetos de la educación.

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Trabajo de investigación educativa asociado a tesis, realizado en un 40%.

Resumen:

En la presente investigación se analizan las huellas de la colonialidad de género en el cuerpo-territorio de las docentes de dos EPOEM. Las posturas Feministas que han analizado las condiciones de las mujeres, generalmente han dejado de lado la voz de las docentes. El Feminismo descolonial ofrece las herramientas teóricas que permiten recuperar las condiciones de estas mujeres.

Se emplea como metodología la investigación biográfico-narrativa que se caracteriza como dinámica, narrativa, contextual e integral.

Los hallazgos que hasta el momento ha arrojado la investigación permiten identificar en las narrativas de las docentes elementos de la colonialidad de género, que se han naturalizado lo que permite seguir ahondando en dichas narrativas para comprender si existen huellas en el cuerpo-territorio de las mismas.

Palabras clave: colonialidad de género, cuerpo-territorio e investigación biográfico-narrativa.

Introducción

El problema que se aborda en la presente investigación está relacionado con las huellas de la colonialidad de género en el cuerpo-territorio de las docentes que laboran en dos Escuelas Preparatorias Oficiales del Estado de México (EPOEM), ubicadas en el Municipio de Chicoloapan, para lo cual se tomará como informantes a cinco docentes que presenten o hayan presentado problemas de salud.

Se entenderá por huellas aquellos indicios de que algo paso (o tal vez, sigue pasando en el cuerpo-territorio de las docentes) y nos permite seguirlo. En lo que respecta al cuerpo-territorio, se entenderá como el lugar donde confluyen la salud y la enfermedad, física, psicológica, emocional o espiritual.

Considero importante abordar este problema, ya que, la colonialidad de género “es la opresión de género racializada y capitalista” (Lugones, 2011, p. 105).

Lugones (2008, p. 78) propone:

“entender los rasgos históricamente específicos de la organización del género en el sistema moderno/colonial de género (dimorfismo biológico, la organización patriarcal y heterosexual de las relaciones sociales) es central una comprensión de la organización diferencial del género en términos raciales. Tanto el dimorfismo biológico, el heterosexualismo, como el patriarcado son característicos de lo que llamo el lado claro/visible de la organización colonial/moderna del género. El dimorfismo biológico, la dicotomía hombre/mujer, el heterosexualismo, y el patriarcado están inscriptos con mayúsculas, y hegemonícamente en el significado mismo del género...”

Al respecto Marcos (2010a) sugiere una epistemología feminista desde la decolonización, re-creando saberes ancestrales.

Por su parte Saldarriaga y Gómez (2017) proponen trabajar desde la decolonialidad, la cual, es una respuesta crítica a la colonización, y una postura positiva a la deconstrucción epistémica hegemónica y eurocéntrica hegemónica. Según Maldonado-Torres (2006, p. 175) el término fue sugerido por Chela Sandoval y Catherine Walsh, para hacer referencia “al desmontaje de relaciones de poder y de concepciones del conocimiento que fomentan la reproducción de jerarquías raciales, geopolíticas y de género que fueron creadas o que encontraron nuevas formas de expresión en el mundo moderno/colonial”.

Como lo plantean Saldarriaga y Gómez (2017), la colonialidad ha fomentado las situaciones de poder en diversos aspectos entre ellos el género. Aquí es donde se ubican las docentes de la EPOEM quienes se encuentran en una situación de invisibilidad, ya que no figuran dentro de las académicas investigadores que respaldan las primeras posturas feministas, pero tampoco se habla de ellas en los movimientos feministas abocados a las mujeres indígenas, negras o afroamericanas. Es por ello que considero importante escuchar su voz, ya que es indispensable visibilizarlas, puesto que como mujeres insertas en un contexto patriarcal comparten situaciones de opresión o discriminación al igual que las académicas o las indígenas. Realizando

diversas actividades como son: el cuidado de los hijos, las labores domésticas, el cuidado de algún adulto mayor o enfermo. Situaciones de cuidadora que se reproducen en su ámbito laboral, siendo cuidadoras de los alumnos o hasta de los compañeros de trabajo.

Esta situación motiva el presente trabajo, debido a que las referencias consultadas, me llevan a la propuesta de análisis decolonial, puesto que considero es una de las propuestas feministas en donde tienen cabida, ya que el feminismo decolonial¹ propone abrir su espacio a aquellas mujeres ignoradas por los feminismos, llamados hegemónicos.

Mendoza (2014) menciona que para El feminismo decolonial las mujeres fueron reinventas como mujeres de acuerdo con los códigos y principios discriminatorios de género occidental. Esta feminista ensancha su ámbito de discusión reconociendo la diversidad de las mujeres del sur, además de plantear el sistema patriarcal como una herencia colonial.

Para Paredes (2012, p. 102) el patriarcado se recicla y se nutre de los cambios sociales y revolucionarios de la humanidad y considera que incluye las siguientes características:

“está compuesto de usos, costumbres, tradiciones, normas familiares y hábitos sociales, ideas, prejuicios, símbolos, leyes y educación. Define los roles de género y, por mecanismos de la ideología, los hace aparecer como naturales y universales. Se ha presentado con diferentes formas en diferentes tiempos y lugares. Mujeres y hombres están expuestos a distintos grados y tipos de opresión patriarcal, algunos comunes a todos y otros no, pero lo que sí afirmamos es que las mujeres somos las que vivimos todas esas opresiones además de la de ser mujer. Fue y es la primera estructura de dominación subordinación de la historia; sobre esta el sistema de todas las opresiones que aún hoy siguen siendo un sistema básico de la dominación, es el más poderoso y duradero de la desigualdad...”

El análisis y cuestionamiento realizado por estas epistemologías, poco a poco va profundizando e identificando que la desigualdad y discriminación vivida por las mujeres va más allá de solo las cuestiones de género haciendo visible no solo el etnocentrismo, sino también, el androcentrismo.

Por su parte Butler (1999, p.55) menciona que “si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta construcción denominada sexo este tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá siempre fue género, con el resultado de que la distinción entre sexo y género no existe como tal”.

Al realizar las lecturas relacionadas con los orígenes de la perspectiva de género identifiqué que las precursoras de la misma son las mujeres consideradas como intelectuales. Sin embargo, en una de las

¹ El nombre es propuesto por primera vez por María Lugones, feminista de origen argentino y residente en los EEUU, quien luego de participar algunos años del movimiento feminista de color en ese país vuelve a América Latina atraída por la política comunal que toma visibilidad con el zapatismo y los múltiples levantamientos indígenas que ocurren en la región a partir de la década de los noventa, e interesada por el repunte del pensamiento latinoamericano que se adviene con el giro decolonial”. (Espinoza, 2012, p. 150)

investigaciones que se realizó en académicas de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala plantean que las cuestiones de inequidad aún son pronunciadas y evidentes (Dorantes, M., Torres, L. y Robles, A., 2010) lo que me llevo a preguntarme, si eso sucede en un ambiente donde la perspectiva de género se ha trabajado, ¿qué esperamos pasará con las docentes que laboramos en las EPOEM? ¿qué pasa con el cuerpo- territorio de éstas docentes?

Para poder abordar las huellas de la colonialidad de género en el cuerpo-territorio de las docentes Cabnal (2003) desde El feminismo comunitario plantea una defensa del cuerpo-territorio la cual, implica la recuperación consciente del primer territorio, cuerpo como un acto político emancipatorio y en coherencia feminista con lo personal es político y lo que no se nombra no existe.

Rescatando El feminismo decolonial y sus características me parece pertinente elaborar las preguntas de investigación que serán los ejes articuladores de la misma. Las preguntas son: ¿Cuáles son las huellas de la colonialidad de género en el cuerpo-territorio de las docentes de la EPOEM? y ¿Cómo se refleja esas huellas en el cuerpo-territorio de las docentes de la EPOEM? Mientras que los objetivos consisten en analizar cuáles son las huellas de la colonialidad de género en el cuerpo-territorio de las docentes de la EPOEM y comprender las huellas que reflejan desequilibrio en el cuerpo-territorio de las docentes de la EPOEM y se relacionan con la colonialidad de género.

En lo que respecta al supuesto, planteo que la colonialidad de género deja huellas en el cuerpo-territorio de las docentes de dos Escuelas Preparatorias Oficiales del Estado de México, debido a que esta, mantiene y promueve relaciones de poder donde el patriarcado sigue naturalizando en las mujeres, las actividades como son: el cuidado de los hijos, las labores domésticas, la atención a la pareja y el cuidado de adultos mayores o enfermos. Generando en ellas un desgaste físico, psicológico y emocional que repercute considerablemente en su salud.

La presente investigación aporta elementos que permiten escuchar la voz de uno de los sujetos de la educación, la docente quien en los últimos años debido a las reformas educativas ha enfrentado la demeritación de su profesión, además de cargas de trabajo excesivas y poco organizadas, situación que se une a la discriminación de género, motivo por el cual considero pertinente esta investigación.

Desarrollo

Las diversas perspectivas feministas que abordan las situaciones que se han aglutinado en el concepto de género, han llevado a una diversidad de propuestas, situación justificable debido a la complejidad del objeto de estudio. Algunas parten de la igualdad como requisito indispensable. Otras de la diferencia como indiscutible (Dorantes, 2012). La postura del feminismo post-estructuralista, por ejemplo, hace hincapié en el papel que juega el lenguaje en la interpretación y representación del género (Scott, 2008). El feminismo descolonial “en su complicidad con la apuesta descolonial hace suya la tarea de reinterpretación de la

historia en clave crítica a la modernidad, ya no sólo por su androcentrismo y misoginia, como lo ha hecho la epistemología feminista clásica, sino dado su carácter intrínsecamente racista y eurocéntrico”. (Espinosa, 2012, p. 144). A pesar de que a primera vista las propuestas parecieran contrarias, no es así, todas persiguen un mismo objetivo, pero abordado y bordado desde diferentes miradas.

Espinosa (2014) menciona que el Feminismo decolonial es ante todo y sobre todo una apuesta epistémica, el cual, elabora una genealogía del pensamiento producido desde los márgenes por feministas, mujeres, lesbianas y gente racializada en general; y dialoga con los conocimientos generados por intelectuales y activistas comprometidos con desmantelar la matriz de opresión múltiple asumiendo un punto de vista no eurocentrado. Mendia (2014) considera que una posición decolonial feminista implica entender qué tanto la raza como el género han sido constitutivas de la episteme moderna colonial, que son diferenciaciones producidas por las opresiones que a su vez produjo el colonialismo.

Gutiérrez (2009) mencionan que la crisis del capitalismo genero cambios en la propiedad privada, el estado y la familia.

Por su parte Marcos (2010b, p. 19) cita:

“La crisis económica impulsa la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado como una forma de aliviar la pobreza de los hogares —frecuentemente en manos de mujeres jefas de familia— pero las ubica en puestos informales que les permiten seguir atendiendo sus otras obligaciones como madres y esposas. Así, la mujer se convierte en pieza estratégica dentro de las empresas y corporaciones cuyo fin es disminuir costos laborales, elevar la competitividad y, sobre todo, incrementar las ganancias”.

La asignación cultural de los espacios público y privado determina una división de tareas y atributos en función del sexo, marcando una serie de estereotipos y roles lo cual ha incidido en la incorporación y permanencia de las mujeres en el mundo laboral, esta doble presencia genera en las mujeres estrés, inseguridad, sentimiento de culpa, limitando su desarrollo profesional. Este sentimiento de culpa es experimentado debido a los discursos de género sobre la identidad femenina (Cerros, 2009)

Artazcoz, L., Borrell, C. y Merino, J. (2002) mencionan que:

“Aunque las mujeres tienen una esperanza de vida superior a los hombres, su estado de salud es peor. En ocasiones se ha atribuido esta paradoja a las diferencias biológicas entre ambos sexos, el diferente comportamiento en el uso de servicios sanitarios o en la verbalización de los problemas de salud, pero cada vez parece más claro que el peor estado de salud de las mujeres se debe fundamentalmente a la asunción de unos roles sociales determinados por el sexo que son más desfavorables para ellas.

En este proyecto trabajaré la salud y la enfermedad desde El feminismo comunitario quien nos invita a asumir la corporalidad individual como territorio propio e irrepetible, lo que le permite ir fortaleciendo el sentido de la afirmación de su existencia de ser y estar en el mundo. Emergiendo la autoconciencia que

va dando cuenta de cómo ha vivido ese cuerpo en su historia personal, particular y temporal, así como las diferentes manifestaciones y expresiones de los patriarcados y todas las opresiones derivadas de ellos, reflejadas en ese cuerpo-territorio (Cabnal, 2003).

Recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él se vuelve una lucha cotidiana indispensable porque el territorio-cuerpo ha sido milenariamente un territorio en disputa por los patriarcados para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres (Cabnal, 2003).

En lo que respecta a la metodología se trabajará con la investigación biográfica-narrativa que se caracteriza por ser dinámica, narrativa, contextual e integral. Es dinámica porque se trata de un estado nunca acabado, sino en reconstrucción continúa influido por bastantes más factores. Es narrativa, porque nos ofrece la reconstrucción subjetiva que se hace de los hechos que jalonan la historia del sujeto, mediante la continua atribución de significados a sus experiencias. Se trata de una perspectiva contextual, puesto que nos permite penetrar en el universo de relaciones culturales de los grupos de socialización en los que ha transcurrido la historia de vida, ofreciéndonos una comprensión de las condiciones sociales que afectan al comportamiento individual. Por último, se asume que se trata de una perspectiva integral en la que confluyen en un todo global, inseparable, los aspectos de evolución personal en todos los órdenes, mutuamente influyentes que configuran la estructura individual de vida del sujeto (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001).

Utilizaré la Investigación biográfico-narrativa como una categoría amplia que incluye un extenso conjunto de modos de obtener y analizar relatos referidos, empleando en esta investigación: la historia oral y la autobiografía. Comenzaré con la recogida de datos por medio de la historia oral en una situación de diálogo interactivo, en que se representa el curso de vida individual, en algunas dimensiones, a requerimiento del investigador. En la historia de vida se trata siempre de recopilar un conjunto de relatos personales que den cuenta de la vida y de la experiencia de los narradores o informantes entrevistados (Aceves, 1997) Enseguida solicitaré autobiografías las cuales según Bolívar, Fernández y Molina (2005) son narraciones escritas u orales que alguien hace de su propia vida (autor, narrador y personaje coinciden) y; posteriormente realizaré el análisis por medio de la triangulación simultánea para visibilizar el significado del relato de las docentes.

Consideraciones finales

Retomando uno de los objetivos de la investigación que plantea analizar cuáles son las huellas de la colonialidad de género en el cuerpo-territorio de las docentes de la EPOEM. Empleado como metodología la investigación biográfico-narrativa, los resultados parciales, nos llevan a identificar que en las narrativas 2narrativas para comprender si estos elementos dejan huella en los cuerpos-territorios y de qué manera.

Referencias

- Aceves, J. (1997). Un enfoque metodológico de las historias de vida. En G. De Garay (coordinadora). *Cuenta tu vida. Historia oral: historias de vida*. (9-15). México: Instituto Mora.
- Artazcoz, L., Borrell, C. y Merino, J. (2002). Desigualdades de Género en Salud: La conciliación de la Vida Laboral y familiar. Informe Sespas. Recuperado de <http://www.sespas.es/informe2002/cap05.pdf>
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). La Investigación biográfico- narrativa en educación. Madrid: La muralla.
- Bolívar, A., Fernández, M. y Molina (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Forum: Qualitative Social Research*. 6 (1), 1-27. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/284258066_Investigando_la_identidad_profesional_del_profesorado_Una_triangulacion_secuencial_FQSForum
- Butler, J. (1999). El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. España: Paidós. Recuperado de http://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf
- Cabnal, L. (2003). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. Guatemala: Artesana, la casa de las mujeres.
- Cerros, E., Ramos, M., (2009). Discurso de género y emociones en mujeres académicas de alto rendimiento. En Revista Perspectivas sociales, Recuperado de <file:///D:/Users/Miriam/Downloads/Dialnet-DiscursoDeGeneroYEmocionesEnMujeresAcademicasDeAlt-3651112.pdf>
- Dorantes, M. (2012): Hacia una teoría de la diferencia sexual: diferentes concepciones feministas de la diferencia sexual. Editorial Académica Española.
- Dorantes, M., Torres, L. y Robles, A. (2010). Condiciones de las académicas de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Un acercamiento desde una perspectiva de género. Libro financiado por el Proyecto PAPIIME.
- Espinosa, Y. (2012). De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad. No. 1. Volumen 12. Lima: Solar. pp.171. <http://revistasolar.org/wp-content/uploads/2017/07/9-De-por-qu%C3%A9-es-necesario-un-feminismo-descolonial...Yuderkys-Espinosa-Mi%C3%Blos.pdf>
- Espinosa, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista. *El cotidiano* (184), 7-12. Recuperado de <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/18402.pdf>
- Gutiérrez, B. (2009.) "La construcción de la subjetividad de las académicas universitarias". Revista ISCEEM. Reflexiones en torno a la educación. No. 7 segunda época, enero-junio. México. pp. 9-22.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*. No. 9. Colombia. pp. 73-101.
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. La manzana de la discordia. Vol. 6, No. 2. Julio – Diciembre. México. Pp. 105-119. Recuperado de http://hum.unne.edu.ar/generoysex/seminariol/sl_18.pdf
- Maldonado-Torres, N. (2006). Aimé Césaire y la crisis del hombre europeo. En A. Césaire (Ed.) *Discurso sobre el colonialismo* (pp. 173-196). Madrid, España: Akal.
- Marcos, S. (2010a). Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. *Feminismos ayer y hoy*. UNAM. Recuperado de <file:///d:/Users/Miriam/Documents/DOCTORADO/ARTICULOS/FEMINISM%20O/OTROS%20NUEVOS/FEMINISMO%20SYLVIA%20ULT.pdf>
- Marcos, S. (2010b). Cruzando Fronteras: mujeres indígenas y feminismo, abajo y a la izquierda. México: SCLC.
- Mendia, I., Luxán, M., Legarreta, M., Guzman, G., Zirion, I. y Azpiazu, J. (2014). OTRAS FORMAS DE (RE)CONOCER. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista. Lankopi. Recuperado de

http://www.ceipaz.org/images/contenido/Otras_formas_de_reconocer.pdf

Mendoza, B. (2014). La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano. En Y. Espinosa, D. Gómez y K. Ochoa (Ed.), *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* (91-103). Popayán, Colombia: UC. Recuperado de [http://www2.congreso.gov.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/498EDAE050587536052580040076985F/\\$FILE/Tejiendo.pdf](http://www2.congreso.gov.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/498EDAE050587536052580040076985F/$FILE/Tejiendo.pdf)

Paredes, J. (2012). Las trampas del patriarcado. Conexión. Foro de emancipación. Bolivia.

Saldarriaga y Gómez (2017). Teorías feministas, abolicionismo y decolonialidad: teorías críticas que cuestionan la efectividad de los derechos de las mujeres. Prolegómes. Derechos y Valores. Vol. 21 No. 4. Pp. 46-60. <file:///D:/Users/Miriam/Downloads/DialnetTeoriasFeministasAbolicionismoYDecolonialidad-6314672.pdf>

Scott, J. (2008). Género e historia. México: Fondo de cultura económica. Recuperado de <file:///d:/Users/Miriam/Documents/DOCTORADO/ARTICULOS/FEMINISM%20O/AUTORAS/Scott,%20Joan%20-%20Género%20e%20Historia.pdf>